

---

## CAPÍTULO 43. LA FIDELIDAD INTERPRETATIVA EN LA DIMENSIÓN PRAGMÁTICA

*Huiling Zhang*

Profesora visitante de la Universidad de Granada / Universidad de Pekín

Un estudio exhaustivo de la limitada bibliografía disponible sobre la traductología nos permite observar una evolución notable sobre el problema de fidelidad. Desde el clásico debate entre “la traducción literal” y “la libre” hasta la “equivalencia dinámica” de Nida, el enfoque de la discusión se ha desplazado de la simple fidelidad al discurso original a los efectos de la actividad traslativa y las reacciones del receptor, hecho que ha desalojado la teoría de traducción de la torre marfil ya la ha depositado en la tierra firme para convertirse en algo más operativo y práctico, destinado a resolver problemas reales en la práctica. Ahora ya no podemos hablar de la fidelidad sin considerar los siguientes factores situacionales: quién, qué traduce, para quién, cuándo, dónde, por qué y en qué circunstancia. Todo esto constituye elementos imprescindibles de nuestra actividad profesional. El intérprete se ve obligado a pensar en algo más de los significados literales, lo que supone una mayor exigencia tanto a sus conocimientos lingüísticos como a sus cualidades personales tales como la sensibilidad, la racionalidad y la habilidad, pues tiene que jugar entre la legitimidad y la libertad respecto al discurso original. Los que se dedican a la profesión de traducción siempre son considerados como “bailarines con yugo”. Ahora bien, con la conciencia de estas referencias circunstanciales, pueden saber en qué medida pueden ignorar las cadenas que les impiden un baile más espontáneo y oportuno.

Nuestro trabajo se desarrolla precisamente en torno a estos planteamientos. Creemos que el objetivo de los estudios de la teoría de traducción radica en cómo guiar la práctica traslativa, por lo que en esta memoria, tratamos de investigar en el proceso de la interpretación, ¿cómo el intérprete puede aprovechar los elementos circunstanciales para obtener una comprensión correcta y completa? En la re-producción, ¿cómo debe reconstruir el entorno cognitivo y elaborar una expresión apropiada a la situación y a los receptores?

En cuanto a los elementos circunstanciales, en general, en la lingüística se considera que existen dos tipos de circunstancias, uno es el contexto lingüístico, o sea, el significado de una frase siempre depende de las frases anteriores o posteriores de ella; el otro es la circunstancia extralingüística, que se refiere a los elementos situacionales en que sucede el acto de habla, que incluye la situación social, las características de una época, el nivel de educación

del hablante, las experiencias personales de los interlocutores, etc.<sup>900</sup> En la interpretación, todo esto constituye referencias para la comprensión y la re-expresión del intérprete, por lo que no vemos la necesidad de distinguirlos detalladamente en nuestro trabajo. Por otra parte, considerando que la interpretación es un proceso comunicativo especial, creemos que podemos analizar este proceso desde el punto de vista comunicativo y pragmático.

## I. LA FIDELIDAD EN LA COMUNICACIÓN

### 1.1 EL SIGNIFICADO, OBJETIVO DE TRADUCCIÓN

Hasta hace muy poco, la traducción era considerada como una conmutación de palabras, criterio que predominaba a nivel popular e incluso en los círculos profesionales de la traductología. Se creía que el mecanismo mental del ser humano es universal y las estructuras lingüísticas son similares entre distintos idiomas, por lo que se puede establecer, entre una lengua y otra, equivalencias inequívocas para todas las unidades léxicas, así que la traducción no es más que un proceso de transcodificación. Por lo consiguiente, hay que traducir de manera literal, ellos “Miraban cada palabra griega y lo que significa; buscaban un término equivalente en árabe y lo anotaban. Luego tomaban la siguiente palabra y hacían lo mismo, y así hasta que llegaban al final de lo que había de traducir.”<sup>901</sup>

Sin embargo, este planteamiento ha sido rechazado categóricamente por otros teóricos que abogan por la “traducción libre”. Para ellos, el traductor tiene la libertad de expresión, siempre que respete el contenido y el significado del texto original, o sea, hay que ser fiel al contenido en lugar de la forma

<sup>900</sup>

《语境研究论文集》，西積光正编，北京语言学院出版社，北京，1992年，第179页，在我国，有些著名学者把语境概括为“六何”：何故，何事，何人，何地，何时，何如。语言学家张志公认为：“所谓语言环境，从比较小的范围来说，对语义的影响最直接的，是现实的语言环境，也就是说说话和听话时的场合以及话的前言后语。此外，大至一个时代、社会的性质和特点，小至交际双方个人的情况，如文化修养、知识水平、生活经验、语言风格和方言基础等，也是一种语言环境。与现实的语言环境相对，这两种语言环境可以称为广义的语言环境。”另一位语言学家王德春认为：“‘语境’就是时间、地点、场合、对象等客观因素和使用语言的人、身份、思想、性格、职业、修养、处境、心情等主观因素所构成的使用语言的环境，也就是费什曼所说的‘谁何时对谁说了什么语言’。”还有的语言学家认为语境分言辞语境和言辞外语境。前者“指的是交际过程中某个语言表达式表达某种特定意义时所依赖的言辞的上下文，它既包括书面语中的前后文，也包括口头语中的前言后语。言辞外语境指的是交际过程中某个语言表达式表达某种特定意义时所依赖的各种主客观环境因素。”

<sup>901</sup> Basil Hatim y Ian Mason, *Teoría de la traducción, una aproximación al discurso*, traducción de Salvador Peña, Editorial Ariel, Barcelona, 1995, p.16

lingüística. Así que la polémica ha originado otro problema: la forma y el contenido, dicotomía eterna desde el comienzo de la actividad traslativa. Entonces, ¿qué es más importante, la forma o el contenido? ¿Qué debe hacer el traductor? ¿Ser fiel al contenido, cueste lo que cueste? ¿O seguir la forma, aunque la versión resulte oscura y confusa? Claro, lo ideal sería traducir tanto la forma como el contenido, pero la práctica ha demostrado que muchas veces esto es prácticamente imposible.

No obstante, este problema tampoco resulta difícil de resolver si se sabe contestar a la siguiente pregunta: ¿Cuál es la finalidad de la traducción? Mary Snell-Hornby cree que “En un seminario sobre la teoría de la traducción, los estudiantes no deberían limitarse a conocer las distintas formas de traducir ‘it’ al gaélico—lo importante es que aprendan que la traducción es sólo un eslabón en la cadena que conduce al objetivo final, pues el objetivo no es la traducción en sí, sino lograr este fin.”<sup>902</sup>

Entonces, ¿cuál es la finalidad de la actividad traslativa y, concretamente, de la interpretación? Se puede citar muchos objetivos de la traducción como herramienta de intercambios culturales, comerciales, tecnológicos, científicos, deportivos, militares, políticos, religiosos, civiles o diplomáticos. etc. Pero si los resumimos en una definición sencilla, la traducción es, en definitiva, para la comunicación entre personas de distintas lenguas. La función principal de la lengua es transmitir mensajes. Sin embargo, en el planeta hay muchas lenguas (originadas de la legendaria Torre de Babel u otras razones socio-culturales), lo que dificulta la comunicación entre la humanidad, al tiempo que la realidad existencial, económica y política plantea esta necesidad. Entonces, aparece la actividad traslativa, que poco a poco se ha convertido en una profesión imprescindible. En la traducción el objetivo principal es la comunicación. La lengua es sólo un instrumento mediante el cual se realiza la transmisión del mensaje y no es el fin mismo.

Si el objetivo de la actividad traslativa es la comunicación y lo que se transmite es el mensaje o el significado, la fidelidad también debe enfocarse al significado en lugar de la forma lingüística. Por otra parte, los estudios lingüísticos han demostrado que la fidelidad a las palabras es frecuentemente inalcanzable por el hecho de que aunque en general todas las lenguas son capaces de describir el mundo, no existe una correspondencia léxica total entre dos lenguas. Un idioma no es una lista de palabras, la traducción tampoco es “un simple trasvase de aceite de un recipiente a otro”, sino un proceso mucho más complicado.

Aquí no queremos divagarnos en los descubrimientos de la lingüística, el hecho de citar estos descubrimientos de la traductología es para romper el

---

<sup>902</sup> Véase a Mary Snell-Hornby, *Estudios de traducción: hacia una perspectiva integradora*, traducción de Ana Sofía Ramírez, Ediciones Almar, 1999, p.70

predominio de la fidelidad literal y prevenir de los “amigos falsos”, porque las palabras en chino como “事业” no siempre se traduce como “causa”, ni “流转” se traduce invariablemente como “difundirse”, por citar algún ejemplo. Nos proponemos demostrar que interpretamos para que la gente lo entienda y reaccione como los mismos nativos y no es para hacer un diccionario de palabras.

## 1.2 LA INTERPRETACIÓN COMO PROCESO COMUNICATIVO ESPECIAL

Al igual que los lectores de una traducción escrita, para los receptores de la interpretación, lo que percibe es sólo el discurso emitido por el intérprete. No tienen acceso a los dilemas y vacilaciones que enfrentan los intérpretes al traducir. El teórico inglés Horace Savory afirma que la traducción es un proceso de toma de decisiones, un modelo de comunicación entre los usuarios del lenguaje, hecho ignorado durante mucho tiempo por los teóricos. Para entender esta idea, hacemos una comparación entre un proceso de comunicación normal y un proceso de comunicación intervenido por la interpretación. El proceso de comunicación normal se puede expresar con el siguiente esquema:

Emisor-----→canal-----→receptor

Mientras que con la intervención del intérprete, se ha convertido así:

Emisor-----→canal-----→Receptor  
 (Intérprete)  
 Emisor-----→canal-----→receptor

Con este esquema, se puede ver claramente el proceso interpretativo: el intérprete es receptor de la lengua original (LO) y a la vez emisor de la lengua terminal (LT). Primero, recibe las enunciaciones y trata de descifrarlas para obtener la información que quiere transmitir el hablante, luego, las re-expresa en otra lengua. Pero, el intérprete no es un receptor natural, pues, tiene que pensar cómo interpretar lo que entiende al oyente de otra cultura. De la misma manera, tampoco es un emisor normal, pues, lo que transmite no es su propia idea.

Al hablar de la fidelidad interpretativa, además del emisor y el parlamento original, es imprescindible considerar también al receptor. Una buena interpretación tiene que ser fiel al significado del discurso original y, al mismo tiempo, fiel a las reglas lingüísticas de la lengua del receptor para que lo

pueda entender. De lo contrario, no es un trabajo bien hecho. Sólo cuando el receptor entiende el parlamento interpretado, puede reaccionar naturalmente de forma que la comunicación se desarrolle a nivel óptimo. Por eso, muchos teóricos de traducción consideran el efecto como un criterio esencial de la interpretación, ya que si el receptor no entiende lo que re-expresa el intérprete, su trabajo carecería de sentido. Por esta razón vemos a menudo que el intérprete cambia las estructuras de las oraciones originales o añade unas palabras explicativas con el fin de conseguir la plena comprensión del receptor perteneciente a una cultura extranjera. Veamos dos ejemplos:

[1] 我今天早上从家里出来的时候, 听到了几声喜鹊叫, 就知道今天的谈判会很顺利。

[2] 谈判结束后, 外方老板握着中方老板的手笑着说 Zhang, eres verdaderamente un búho.

Vamos a comparar las dos versiones interpretativas:

A. [1] Esta mañana cuando salí de casa oí el canto de picaraza, supe que hoy nos irá bien la negociación.

[2] 张 你真是一只猫头鹰。

B: [1] Esta mañana cuando salí de casa oí el canto de la picaraza, símbolo de buena suerte en China, supe que hoy nos irá bien la negociación.

[2] 张 你真象一只猫头鹰那么敏锐。

En el grupo A, las traducciones parecen correctas y fieles literalmente. Sin embargo, es muy posible que los receptores no puedan captar el mensaje de los emisores por las siguientes razones:

Según las creencias populares de China, la picaraza es un pájaro fausto, y si una persona oye sus cantos por la mañana, este día va a tener buena suerte. Pero para un extranjero, al oír esta expresión, por desconocimiento de esta creencia popular de los chinos, no puede entender qué tiene que ver el “canto de la picaraza” con la buena marcha de los negocios. De la misma manera, en cuanto a la frase [2], en China el búho es un pájaro nefasto, incluso símbolo de la muerte, mientras que para muchos españoles, este pájaro representa la inteligencia, perspicacia y astucia. Así que cuando el comerciante español utiliza este símil en sentido de elogio, el socio chino como no entiende lo que representa este ave en la cultura española, tal vez se enoje creyendo que su socio español le está maldiciendo. En fin, estas interpretaciones literales no son aceptables ya que no pueden cumplir la tarea de comunicación.

En cambio, en el grupo B, parte del conocimiento de las diferencias culturales, el intérprete ha añadido algunas palabras explicativas, que no sólo ayudan a los receptores entender exactamente el mensaje, sino que también introducen a los receptores a unas connotaciones culturales foráneas.

De allí nuestra conclusión de que la fidelidad es relativa. El parlamento original, el emisor, el receptor y el efecto comunicativo constituyen los elementos determinantes que debe tener muy en cuenta el intérprete en su trabajo. Luchando contra diferencias culturales, mentalidades distintas y estructuras gramaticales peculiares, el intérprete trata de establecer la equivalencia. Por una parte, tiene la obligación de guardar la máxima fidelidad al discurso original, por la otra parte, no puede olvidar la aceptabilidad de la versión.

## 2. LA FIDELIDAD A LA FUERZA ILOCUCIONARIA

Entre los numerosos estudios que han contribuido a revelar el misterio de la traducción hay uno que se llama la pragmática. Desde el año 1938 en que Charles Morris definió la semiótica como el uso de signos dominados por las normas sintácticas, semánticas y pragmáticas en su obra *Foundations of the Theory of Signs*, y sobre todo desde el año de 1959 en que Rudolf Carnap declaró que la pragmática se refiere a las relaciones entre signos y sus usuarios, esta escuela se ha desarrollado mucho, y ha salido de su antiguo estado de “basura de papeles gastados” para pasar a ser una disciplina independiente. Después, con la publicación de su obra “*How to Do Things with Words*”, en que se explicó que cuando usamos la lengua, no sólo hablamos o escribimos a otros, sino también realizamos actos con las palabras aprovechando determinados contextos. Con eso, J. L. Austin promovió la pragmática a una etapa nueva.<sup>903</sup> Estos estudios han creado una nueva perspectiva a la traducción tanto en la percepción del significado como en la interpretación de su connotación, que forma el pragmatismo traslativo.

### 2.1 EL ACTO DE HABLA Y LA FUERZA ILOCUCIONARIA

La teoría sobre el Acto del habla de Austin se puede resumir en una frase: hablar es hacer, o sea, la lengua no sólo transmite mensajes, sino también ejecuta acciones. Pues, “las realizaciones verbales, además de significar algo, tienen una fuerza comunicativa que es el elemento dinámico de la comunicación, el elemento que tira de la comunicación hacia delante.”<sup>904</sup> Austin descubre que cuando una persona emite un discurso, en realidad ha realizado tres niveles de actos:

---

<sup>903</sup>何自然《当代语用学》，外语教学与研究出版社 北京 2004年 p.56-63

<sup>904</sup> Basil Hatim y Ian Mason, *Teoría de la traducción*, Editorial Ariel, Barcelona, 1995, p.80

- 1.) Acto locucionario: la acción que se ejecuta al realizar una oración bien formada y con sentido.
- 2.) Acto ilocucionario: la fuerza comunicativa que acompaña a la realización, por ejemplo: prometer, advertir, dar la razón, negar, etc..
- 3.) Acto perlocucionario: el estado de ánimo o el conocimiento o la posición del receptor son alterados por la realización de que se trate.

Entre estos tres niveles, el acto ilocucionario es el que determina la realización comunicativa. Cuando el oyente percibe el sentido ilocucionario, puede reaccionar tal como espera el hablante y la comunicación ha cumplido el objetivo. De otra manera, la comunicación no se ha establecido. Por ejemplo, Antonio abre la ventana para ver el paisaje de fuera, porque está nevando. Beatriz, su colega, como lleva poca ropa, siente frío. Entonces ella dice: “Hace mucho frío.” Bajo la situación concreta Antonio entiende el significado ilocucionario del mensaje: le pide que cierre la ventana. Por lo que contesta: “Cierro la ventana ahora mismo.” Y así se constituye el acto perlocucionario de las palabras de Beatriz.

Nuestro propósito no es comprobar la teoría de Austin, que ya es reconocida y comprobada en la práctica, sino demostrar que la fuerza ilocucionaria no siempre puede ser captada por el oyente, sobre todo en la comunicación de interlocutores de distintas lenguas, pues debido a las diferencias culturales, es a menudo difícil para un extranjero percibir el verdadero sentido de las interlocuciones. En este caso, una interpretación fiel al significado literal de las palabras no es suficiente, pues, para que el oyente perciba el sentido ilocucionario, el intérprete debe servir de intermediador transmitiendo el intento del hablante. Veamos un ejemplo:

- [3] (El comerciante chino Wang invita a su socio español Rodríguez a cenar. En la mesa, Wang brinda con Rodríguez)

Wang: (mostrando su copa vacía)  
 罗德里格斯先生 我已经干杯了。

Intérprete: Señor Rodríguez, he llegado al fondo.

Rodríguez: Wang, eres un gran bebedor.

En la conversación el comerciante chino muestra su vaso vacío para insinuar a su socio español que debe llegar al fondo también, pues esto es una costumbre de los chinos. Cuando el anfitrión brinda con el huésped agotando la copa, en señal de respeto, el huésped también debería llegar al fondo. Pero como el invitado español desconoce esta costumbre, no puede percibir el sentido ilocucionario de su socio chino, así que no ha podido reaccionar debidamente.

En este ejemplo, parece que el intérprete ha realizado bien su trabajo de traducción. No obstante, desde el punto de vista pragmático, no ha transmitido la fuerza ilocucionaria del discurso. Por lo que una interpretación fiel en la dimensión pragmática de esta frase podría ser así:

[3] Señor Rodríguez, he llegado al fondo. Según la costumbre de los chinos, usted también debe llegar al fondo.

Para el oyente de otra cultura, la percepción de la sentido ilocucionario es a menudo difícil, lo que le dificulta captar el mensaje del orador. En este sentido el intérprete, que conoce las dos culturas y la dificultad de los interlocutores en la comprensión de las enunciaciones, tiene la obligación de ofrecer más información o adaptar la forma de expresión para facilitar el entendimiento y mantener la fluidez de la comunicación.

En general, la mala comprensión de la fuerza ilocucionaria debido a la diferencia cultural se manifiesta en los siguientes casos:

1.) Cuando las expresiones contienen significados culturalmente distintos.

2.) Las expresiones contienen un significado especial en la lengua original ausente en la terminal, como es el ejemplo de “picaraza”.

3.) Expresiones que en la lengua original no tienen significado especial mientras que en la lengua meta sí.

En estos casos, el intérprete, conciente de la dificultad en la comprensión del oyente, debe contribuir a la realización de la intención pragmática del hablante y procurar la fluidez de la comunicación, con lo cual alcanza la fidelidad pragmática.

En general, para este objetivo, podemos hacer la interpretación del sentido añadiendo unos elementos explicativos. En este caso, la interpretación no debería ser descalificado como infiel, porque es una fidelidad esencial que supera las palabras superficiales para alcanzar una categoría superior: la pragmática. Veamos unos ejemplos:

[4] 中国的父母都是望子成龙 望女成凤。

[5] 佩雷斯先生 今天是您七十岁生日, 我送您一幅公麟延年图 祝您歌咏海 寿比南山。

[6] Pobrecito, tiene una leona en casa.

[7] ¡Zhang, eres muy ambicioso!

Si traducimos la frase [4] directamente como “los padres chinos desean que sus hijos lleguen a ser dragones y sus hijas, fénix”, para un oyente español, que desconoce la cultura china y el simbolismo del dragón y fénix, no sabrá lo que quiere decir el hablante. Porque en el occidente el dragón es un monstruo

cruel, representado en las novelas y leyendas como un signo nefasto que suele secuestrar a doncellas y lucha contra caballeros que las intenten rescatar. ¿Cómo los padres chinos desean que sus hijos sean dragones? En este caso, para que el oyente extranjero pueda captar la fuerza ilocucionaria y el sentido verdadero de la expresión, el intérprete puede añadir unas palabras explicativas, y la versión quedaría así:

[4] Los padres chinos desean que sus hijos sean tan sobresalientes como dragones y sus hijas, fénix, símbolos de emperador y emperatriz en la China antigua.

Los occidentales no sabrán el sentido simbólico del pino y la grulla (longevidad), por lo que al traducir la frase [5] el intérprete debe explicarlo para que el oyente entienda el sentido:

[5] Señor Pérez, hoy es su cumpleaños de los 70, le regalo una pintura de pino y grulla, que son símbolos de longevidad en China, con lo cual le deseo muchos años de vida y muchas felicidades.

En la frase [6] “leona” insinúa que su mejer es déspota y dominante. En chino “母狮子” a pesar de que a veces también se refiere a mujeres de esta naturaleza, como “河东狮吼”, en comparación con la “leona” en español, en China hay otra expresión típica: “tigresa”, que significa lo mismo, por lo que podemos traducirlo como:

[6] 可伶的人 家里有只母老虎!

Al ver la palabra “ambicioso” muchos recordarán intuitivamente la palabra “野心”, por lo que pueden traducirlo como “张先生 你的野心可真大啊”. Evidentemente lo que representa es muy distinto que la oración original. En chino la palabra “野心” tiene sentido peyorativo. De esta forma, el oyente puede sentirse incómodo y pensará que su interlocutor español insinúe que ha exigido demasiado en el negocio, en perjuicio de su socio español. Sin embargo, en español, la palabra “ambicioso” es neutro. Puede ser positivo o negativo. Pero aquí el hablador español solo quiere expresar su administración al comerciante chino y no tiene ninguna intención de reproche, la traducción correcta de la frase [7] es:

[7] 张先生 你真是胸不大志啊!

El fracaso de esta interpretación se debe a un fenómeno muy frecuente en la traducción: Los amigos “falsos”. O sea, la idea de que en dos lenguas distintas existe una correspondencia léxica total todavía influye en muchas personas. En el proceso del aprendizaje de una lengua extranjera, para facilitar la memoria, a veces recurrimos a la correspondencia aunque en muchos casos la correspondencia es sólo parcial o ninguna. Como hemos mencionado, cada lengua tiene su propia manera de definir sus experiencias y los conceptos no siempre son iguales. La correspondencia léxica en general no es exacta, podemos citar algunos ejemplos:

- [8] De hoy en adelante: 从今往后 (en lugar de 从今往前)
- [9] 发展体育运动 Promover el deporte (en lugar de “desarrollar el deporte”)
- [10] 故事在民间流传开来 La historia se extiende en el pueblo (en lugar de “la historia se transmite en el pueblo”).
- [11] 一些分裂分子企图将西藏从我国领土上分离出去 Los separatistas intentan separar el Tíbet de nuestro país. Y no se puede traducir como: \*Algunos separatistas intentan separar el Tíbet de nuestro país.

## 2.2 LA EQUIVALENCIA DE LA ESTRUCTURA ILOCUCIONARIA

La percepción correcta de la fuerza ilocucionaria depende mucho de la situación concreta, bajo distintas situaciones la misma oración puede tener muchas maneras de interpretarse, por ejemplo, si dos personas están hablando del tiempo, Beatriz dice “hace mucho frío”. Entonces, para expresar que está de acuerdo con su opinión, Antonio puede contestar: “efectivamente”. De esta forma, la conversación [2] es totalmente posible.

Además de la situación concreta en la que se desarrolla la conversación, el contexto lingüístico también es muy importante para la percepción del verdadero significado de ésta. Pues, el hablante no pronuncia una frase de manera caprichosa, sino que en general sigue el tema de la conversación, o lo cambia a propósito. Así que el significado de una frase tiene mucho que ver con las anteriores o posteriores.

De esta manera, es muy necesario que introduzcamos otra noción: la estructura ilocucionaria. Según Hatim y Mason, “la interrelación de los actos de habla en un marco de secuencias conduce a la noción de estructura ilocucionaria”.<sup>905</sup> O sea, un texto es constituido por muchos actos de habla. Para entender la fuerza ilocucionaria de una oración, hay que considerar las oraciones contextuales. Entonces, lo que debe hacer el traductor no es traducir

<sup>905</sup> Basil Hatim y Ian Mason, Teoría de la traducción, Editorial Ariel, Barcelona, 1995, p.102

aisladamente cada oración, sino alcanzar la equivalencia en estructura ilocucionaria. Eso también es la razón por la cual en el momento de traducir un texto, los traductores suelen leer primero todo el artículo en lugar de traducir directamente oración por oración. Sabemos que en comparación con el lenguaje escrito, una de las características del lenguaje hablado es su relativa vaguedad, sobre todo en un discurso improvisado, como el hablante no está preparado, muchas veces le falta orden y exactitud, incluso se contradice a sí mismo. En este caso, el intérprete no tiene por qué traducir las interjecciones o repetir las frases tal como se han dicho en el parlamento original. Veamos unos ejemplos:

[12]

对于这个问题 嗯 我不知道在座的各位是怎么想的 就我个人来说 那个 这只是我个人的意见 最终的决定还要靠大家一起来商量 嗯 我认为我们不应该学项羽 我们应该有屡败屡战的精神 在哪儿跌倒就在哪儿爬起来!

[12] En cuando a este asunto, no sé qué piensan ustedes los presentes en la reunión de hoy. La opinión mía es, quiero subrayar que esto es sólo la opinión personal mía, mientras que la decisión final la tenemos que tomar juntos. Mi opinión es que no debemos aprender de Xiangyu, quien se suicidó tras el fracaso. Debemos tener la convicción de que podemos obtener la victoria final aunque hemos sufrido muchos fracasos. Debemos sacar lecciones del fracaso y levantarnos en el mismo lugar donde hemos caído.

La noción de la estructura ilocucionaria nos ofrece un rotundo apoyo para oponernos a la interpretación literal al pie de la letra. Pues en la práctica, frecuentemente los que no conozcan bien el trabajo de la interpretación exigen que el intérprete traduzca frase por frase sus palabras para evitar la tergiversación del significado. Al ver que los intérpretes vacilan a veces por la vaguedad del significado, critican que el nivel del intérprete no es alto. En realidad, la vacilación del intérprete no se debe a la falta de profesionalidad, sino a la imposibilidad material de captar el significado mediante una frase aislada. Esto comprueba de nuevo la importancia del contexto para definir el significado de una oración. Veamos un ejemplo:

[13] Interlocutor: 因为现在我们大部分产品在中国生产;

Intérprete: Porque en la actualidad la mayor parte de nuestros productos se fabrican en China,

Interlocutor: 嗯—现在还不能肯定1997年以前政府过渡期会有什么样的表现;

Intérprete: Ahora todavía no sabemos qué comportamiento tendrá el gobierno en el período de la transición, antes del 1997.

Interlocutor: 还有, 从经费考虑 我认为对于电视广告问题我们得谨慎一些.

Intérprete: Además, considerando el coste, creo que deberíamos ser más prudentes con la publicidad en la televisión.

Interlocutor: 因此,我建议我们在雀巢公司做出决定以后再作打算。

Intérprete: Por lo tanto, propongo que lo planeamos después de que Nestlé tome su decisión.

En esta conversación, además de la ambigüedad de la segunda frase para el intérprete, el oyente no capta bien el mensaje del orador, por lo menos antes de oír la última frase. Sin embargo, si el intérprete traduce todo el párrafo en lugar de hacerlo oración por oración, puede entender bien lo que trata de expresar. Considerando la diferencia de la mentalidad, o mejor dicho, del procesamiento de la información entre los occidentales y los chinos (puesto que aquellos creen que la parte inicial de un discurso es de mayor importancia, mientras que éstos colocan la información relevante en la parte posterior), si en la traducción logramos reestructurar el parlamento, la interpretación conseguirá mayor expresividad:

Propongo que consideremos este asunto después de que Nestlé tome su decisión, pues, primero, desde el punto de vista del coste, deberíamos ser más prudentes. Además, en la actualidad la mayor parte de nuestros productos se hacen en China, y por el momento todavía no sabemos qué comportamiento tendrá el gobierno durante el período de la transición, antes del 1997.

Hasta aquí hemos analizado el acto de habla y la influencia de esta teoría en la interpretación. Ya tenemos claro que en la interpretación no solamente hay que alcanzar la fidelidad lingüística, sino también en el nivel pragmático, sobre todo en la estructura ilocucionaria. Pero ¿por qué el oyente puede percibir los sentidos ilocucionarios del hablante? ¿Cómo sabe que ha entendido bien al hablante? Dicho de otra manera, ¿cómo comunicamos con la lengua dentro de un contexto? Para contestar estas preguntas, es necesario citar las teorías de Grice.

### 3. LA IMPLICACIÓN CONVERSACIONAL Y EL PRINCIPIO COOPERATIVO

La importancia del principio cooperativo de Grice en la interpretación puede ayudar a la gente a descubrir el sentido IMPLICADO de las oraciones, o sea, la fuerza ilocucionaria. Este principio nos ayuda a descubrir la intención del hablante para alcanzar la fidelidad pragmática.

Grice propone las siguientes máximas cooperativas que la gente debe observar para que la comunicación sea culminada:

Cooperación: Actúa de modo que tu contribución conversacional sea como lo requiera el propósito aceptado o la dirección del diálogo en el que esté comprometido.

Cantidad: Actúa de modo que tu contribución sea tan informativa (y no más) como se requiera.

Cualidad: No digas nada que creas que es falso o de lo que no tengas constancia.

Relación: Sé relevante.

Manera: Sé claro, evita expresiones confusas, evita ambigüedades, sé breve, sé ordenado.

Grice sostiene que, en general, el hablante emite las palabras según el principio cooperativo y el oyente infiere el significado del discurso según el mismo. Pero, el hablante no siempre acata las máximas mencionadas, entonces, el oyente tiene que interpretar el significado verdadero del hablante apoyándose en la situación y el contexto. Así que la comprensión se convierte en una interpretación del significado, de la implicación (en inglés “*implicature*”) conversacional, que está generalmente fuera del significado superficial de las palabras. Veamos un ejemplo:

[14] A: ¿Qué vas a hacer hoy?

B: Me duele mucho la cabeza.

Parece que B no ha contestado la pregunta de A, y ha infringido la máxima de claridad. Pero el oyente puede creer que el hablante es cooperativo, porque la implicación de la respuesta de B es “hoy me duele mucho la cabeza y no quiero hacer nada.” Veamos otro ejemplo:

[15] A: ¿Dónde has estado?

B: Afuera.

En esta conversación B ha violado la máxima de cantidad a propósito, pues que no ha ofrecido suficiente información, por lo que implica el sentido de “¿qué tiene que ver contigo eso?”.

Hatim y Mason creen que estas máximas de Grice se pueden resumir como “Cómo ser máximamente efectivo y eficiente en la comunicación”. Pues:

“En su trasfondo está el supuesto de que normalmente los participantes persiguen sus metas, en comunicación, con arreglo a esas tácitas convenciones, de manera que toda desviación de ellas la interpretan los demás participantes como indicio de una implicatura”.<sup>906</sup>

El principio de cooperación de Grice ha ofrecido una nueva alternativa para descubrir el misterio de la comunicación humana. Sin embargo, en la

<sup>906</sup> Basil Hatim and Ian Mason, *Teoría de la traducción*, Editorial Ariel, Barcelona, 1995, p. 84

interpretación, aún subsiste el problema de cómo saltar las barreras culturales para que el oyente perciba la implicación convencional:

“Sea como sea, para el traductor la cuestión seguirá siendo si los receptores de la lengua de llegada serán tan capaces de inferir contenidos inexpressados como lo son los receptores de la de salida, y, en consecuencia, hasta qué punto puede el traductor compensar cualquier pérdida de cara al lector de la lengua de llegada; además de la cuestión de si el efecto perlocucionario de la realización del traductor (el texto de llegada) está sujeto al dominio de éste.”<sup>907</sup>

Veamos el siguiente ejemplo:

[16] 我们不需要东施效颦 我们应该走自己的路。

Esta frase si lo interpretamos como “En lugar de imitar a Xishi fruncir las cejas por dolor, debemos seleccionar nuestro propio camino”, los extranjeros no podrán captar el significado de la oración, así que hay que interpretar de manera explicativa:

[16] En lugar de comportarnos como Dongshi, una chica fea que imita a la hermosa Xishi cuando ésta frunce las cejas por dolor, y resulta más fea, debemos seleccionar nuestro propio camino.

O también en la situación concreta, eliminar directamente la metáfora interpretando así:

[16] En lugar de imitar ciegamente las experiencias infructuosas de los demás, debemos seguir nuestro propio camino.

#### 4. LA RECONSTRUCCIÓN DEL ENTORNO COGNITIVO

La comunicación es un proceso complicado. Pues, por una parte, la expresión del pensamiento no es simplemente un proceso de estructuración superficial con palabras, tampoco con frases asiladas del contexto, que suelen resultar incomprensibles. En realidad, nuestra actividad comunicativa no solamente se realiza con la lengua, sino también mediante muchos medios situacionales. Por ejemplo, cuando digo “¡Hace mucho calor!”, mi intención en distintas situaciones puede ser “quiero tomar algo”, o “no quiero salir”, o “estoy de acuerdo contigo, es verdad que hace mucho calor”, y la traducción al chino puede ser “天可真热”, “天太热了” o “这天是热”, etc.

En los años cincuenta y sesenta, Sperber y Wilson plantearon que la comprensión en un acto comunicativo es un proceso interactivo. En este

<sup>907</sup> Ibíd, p. 85.

proceso, “la tarea del oyente o lector es construir un modelo de la intención comunicativa del hablante o escritor, en consonancia con las indicaciones que van apareciendo a medida que se procesa el texto y con lo que el primero sabe del mundo en general”<sup>908</sup>. Como hablante, al construir un discurso, independientemente de que se dé cuenta o no, siempre supone que el oyente dispone de unos conocimientos comunes o puede inferir algo, como lo que dice Prince: “todo lo que guía a un hablante al tratar algo como dado o ‘compartido’ es lo que da por supuesto que el oyente da por supuesto.”<sup>909</sup> Pues, “nunca podemos ‘saber’ lo que nuestro interlocutor ‘sabe’, pero sí que podemos elaborar suposiciones sobre el entorno cognitivo que ambos compartimos, y de hecho, es así como actuamos.”<sup>910</sup> Y el oyente, siguiendo el principio de relevancia, constituye su entorno cognitivo más adecuado, o sea, el que tiene el efecto mayor mientras que el proceso de elaboración es mínimo. Según Sperber & Wilson, la construcción del entorno cognitivo es un proceso psicológico en lugar de una realidad física. O sea, el oyente tiene que construir la hipótesis del contexto y considerarlo como condición necesaria para la inferencia y la comprensión del parlamento.

Pues, con todo esto, vemos que el significado de un discurso es el resultado de la negociación entre el hablante y el oyente:

“Entender, en efecto, que el significado de los textos es algo que negocian productor y receptor y no una entidad estática, independiente de la acción elaboradora humana desde el momento en que ha sido codificada, es para nosotros la clave para comprender el hecho de traducir, la enseñanza de la traducción y la valoración de traducciones.”<sup>911</sup>

Para que el oyente de la otra cultura pueda captar el significado del hablante, el intérprete muchas veces se ve obligado a reconstruir el entorno cognitivo de las oraciones, completando información necesaria o cambiando la manera de expresarse. Veamos unos ejemplos:

[17] 本茶叶产自云南高山云雾之中, 清明前精心采制.....

Este té tiene su origen en las montañas rodeadas de nubes de Yunnan, y es recogido y elaborado antes del día de Claridad Pura.

---

<sup>908</sup> *Ibid.*, p. 122,

<sup>909</sup> citado en Basil Hatim and Lan Mason, *Teoría de la traducción*, Editorial Ariel, Barcelona, 1995, p.122

<sup>910</sup> Basil Hatim and Lan Mason *Teoría de la traducción*, Editorial Ariel, Barcelona, 1995, p.122.

<sup>911</sup> *Ibid.* p.86

Para los chinos, al oír que el té se produce antes del día de Claridad Pura, nos damos cuenta de que es antes de abril cuando los árboles empiezan a brotar, y sabemos que las hojas de té de este tiempo son muy delicadas y acuosas, y el té elaborado con estas hojas es muy nutritivo y fragante. Eso es lo que quiere transmitir esta frase. Sin embargo, para un oyente español, en esta traducción no puede percibir estos mensajes ilocucionarios, pues no sabe qué tiene que ver el día de Claridad Pura con un té bueno.

Lo mismo sucede con “高山云雾之中”, los que conocen la cultura de té de China sabemos que la calidad de las hojas de té que crecen entre montañas y nubes es muy alta y el té obtenido con estas hojas es muy bueno para la salud. No obstante, para un español común y corriente, no es relevante este mensaje de que el té sea recogido en las “montañas altas rodeadas de nubes”. Así que una traducción fiel a la pragmática puede ser así:

[17] Este té tiene su origen en las montañas altas rodeadas de nubes, sitio propicio para una calidad extraordinaria. Recogidas en la primavera temprana, las hojas tiernas consiguen guardar toda su esencia.

En esta interpretación, las características del té obtenido de las montañas altas rodeadas de nubes han sido explicadas claramente y los oyentes españoles pueden tener una impresión correcta sobre la calidad del té, que es el objetivo del discurso original.

[18] 过去 只讲在社会主义条件下发展生产力 没有讲还要通过改革解放生产力 不完全。

[18] Antes, solamente hablamos del desarrollo de la fuerza productiva bajo el socialismo, sin mencionar la necesidad de liberarla mediante la reforma. Eso es incompleto.

En chino, una frase puede construirse sin el sujeto, a veces incluso sin el predicado, pero en el español eso es imposible, así que hay que añadirlos para completar la oración.

[19] La ciencia exige muchos esfuerzos y devoción completa del hombre.

a.) 科学需要人们巨大的努力和无限的热忱。

b.) 要掌握科学, 人们必须作出巨大的努力, 并具有彻底的精神。

En la primera interpretación, para los oyentes chinos será difícil entender la intención del hablante, sin embargo, en la segunda frase, añadiendo unas palabras conectivas, es mucho mejor.

## 5. CONCLUSIÓN

Respecto a la fidelidad de la traducción, ya existen muchas opiniones distintas y cada una tiene su razón desde cierto punto de vista. En este trabajo, nos basamos en la teoría de Sentido de París, apoyándonos en el postulado de la fidelidad al significado del parlamento original. Sostenemos que hay que entender el significado del hablante en situaciones concretas, porque la comunicación es relativa, y el significado de un discurso es resultado de consenso entre el hablante y el oyente en determinada situación. La relación entre el habla y la situación es interactiva. Por una parte, la interpretación correcta del significado dependiendo de la situación concreta; y por la otra, el hablante puede cambiar algunos elementos de la situación reconstruyéndola con el fin de realizar su objetivo de comunicación. Como intérprete, debemos tener la sensibilidad de estos elementos situacionales y tener clara la estrategia de conversaciones con miras a captar el significado pretendido del hablante y transmitirlo de manera adecuada.

El significado de una frase no es la suma del significado de todas sus palabras. Muchas veces, hablamos de una cosa pero nos referimos a otra, como lo que dice la perífrasis china: “denigrar la acacia apuntando la morera”. El significado pragmático es frecuente en nuestra conversación. Para interpretar estos significados pragmáticos, hay que conocer bien la cultura de la lengua, que es lo que le falta en general al oyente extranjero, por lo que no creemos que una traducción fiel al significado superficial sea buena. Al contrario, el intérprete puede liberarse de las palabras y reconstruir la información considerando el retorno cognitivo del receptor revelando algunas informaciones connotativas o explicando la intención del hablante.

## BIBLIOGRAFÍA

- Basil Hatim y Ian Mason, traducción de Salvador Peña, (1995): *Teoría de la traducción*, Barcelona, Ed. Ariel.
- George Mounin, traducción de Julio Lago Alonso, (1977): *Los problemas teóricos de la traducción*, Madrid, Ed. Gredos.
- Hatim & Mason, (1990): *Discourse and Translator*, London, Longman.
- Leo Hickey, (2001): *The pragmatics of translation*, Shanghai, Shanghai foreign language education press.
- Picardi, Eva, traducción de Josefa Linares de la Puerta, (2001): *Teorías del significado*, Madrid, Ed. Alianza.

Snell-hornby, Mary, (1999): *Estudios de traducción: hacia una perspectiva integradora*, traducción de Ana Sofía Ramírez, Madrid, Ed. Almar.

达尼卡·塞莱斯·科维奇, 玛利娅·勒代雷(著), 汪家荣、李霄森、史美珍(译), (1990年):《*口译理论与实践与教学*》, 北京, 旅游教育出版社

何自然(2004年):《*当代语用学*》, 外语教学与研究出版社

朱文振(1987年):《*翻译与语言环境*》, 成都, 四川大学出版社。

徐大明等(1997年):《*当代社会语言学*》, 北京, 中国社会科学出版社。

西真正光(1992年):《*语境研究论文集*》, 北京, 北京语言学院出版社。